

Karina Von Baer

Una empresaria líder



Esta mujer de 32 años es la gerente general de Saprosem, Granotop y Oleotop, compañías que ha ayudado a formar gracias a su gran habilidad como agrónoma y empresaria. Hace poco fue destacada como una de las 100 mujeres chilenas líderes del 2005.

■ Actualmente, ¿En qué está enfocada su carrera?

Trabajo en el tema de los cultivos tradicionales. El año pasado comenzamos -junto a un grupo de accionistas- una nueva empresa: Oleotop. Ésta se dedica al aceite de raps para los salmones. Además, soy gerente general de Granotop, que se dedica al corretaje y almacenaje de granos estandarizados de trigo. También tengo participación en otros proyectos que he creado de la mano de otros empresarios, tanto en el área de la agricultura tradicional con Saprosem (producción de semillas y venta de insumos agrícolas), como en el área inmobiliaria.

■ Parte de tus estudios universitarios los hiciste fuera de Chile. ¿Qué grandes diferencias encontraste con nuestro país en lo que se refiere a la agronomía?

Mi principal objetivo al decidir irme al extranjero era ganar experiencia. Estuve en Alemania, Austria, Inglaterra y Canadá. Ahí trabajé en bancos, como promotora, en una estación experimental y también en marketing de semillas. Me pareció que la forma

de estudiar era completamente distinta sobre todo en Europa. Allá la agronomía está ligada al Estado y a los subsidios que éste pueda entregar. Yo siempre supe que quería ser empresaria y me di cuenta que allá tenían un enfoque completamente diferente. Por eso decidí volver a Chile para terminar acá mi carrera en la UC de Ingeniera Agrónomo con mención en Economía Agraria.

■ ¿De qué manera valoras la formación que te entregaron en la UC?

Para mí la especialidad de Economía Agraria es una buena combinación entre la formación de técnico agrícola y la comercial y económica. En Chile no hay otras universidades que logren ese complemento tan bien como lo hace la UC. De eso me he dado cuenta trabajando en el sur, en Temuco, de donde soy y estoy radicada hoy. Me ha costado encontrar profesionales que tengan esa mezcla agrícola empresarial bien desarrollada. La verdad es que estoy bien agradecida de haber estudiado en la Católica, no sólo por lo profesional, sino que por el grupo de amigos que formé y con el que aún tengo fuertes lazos.